

Y efectivamente, tal es la constitución del organismo humano, tanto físico como psíquico, que tienen que producirse ciertos resultados forzados cuando él se encuentra en determinadas condiciones. Entre el filósofo y el idólatra caben una multitud de seres humanos que tanto pueden figurar como un Vicente de Paul, bienhechor santo, ó como un Claudio Nerón, oprobio de la humanidad; la sabiduría y la imbecilidad el odio y el amor.



de su pensamiento. Como lo tiene. La circulación de esos libros y las reimpresiones que se han hecho, contestan la interrogación; así como también la buena reputación pública de que goza mi amigo y compañero.

PUBLICACION IMPORTANTE

Si la Higiene pública tiene por objeto la conservación de las masas; y si todo cuanto pasa en las sociedades es el resultado de sus individuos, de todas las modificaciones que éstas sufren por la multitud de causas á que se hayan sometidos, no tememos decir que la legislación debe formar un cuerpo con la higiene ó lo que es lo mismo que la política y la ciencia de conservar la salud, deben ser los conocimientos más importantes para regir las sociedades.

Así lo demuestra la historia al leer las legislaciones de los pueblos más florecientes de la antigüedad. Ella habla de Zoroastro que establece el régimen y se ocupa de la educación de los niños; de la ley mosaica, que arregló los matrimonios, que prohibió el uso de ciertas carnes, y determinó el orden y naturaleza de los baños; habla también de las leyes de Licurgo y de Solon, aquellos espartanos atléticos que se formaron á favor de dichas leyes; todo lo cual demuestra que la higiene fué apreciada en mucho desde los primitivos tiempos, lo que es muy natural, puesto que nadie ignora que los actos que impulsan á las naciones, no son otra cosa que el resultado de nuestras organizaciones físicas y de las causas que nos impresionan; de manera que si esas organizaciones son pobres, la sociedad que forman tiene que ser mala; hé aquí por qué los gobiernos tienen el deber no sólo de sostener un cuerpo científico, bajo cuya vigilancia viva la higiene pública, sino la obligación de proteger toda publicación que se ocupe de esa jurisdicción médica, que tanto enseña á dirigir nuestras facultades físicas, morales é intelectuales.

Mi discípulo y compañero el Dr. Aceves, comprendiendo que desde que la Filosofía recobró el terreno de la medicina, que en mala hora le habian hecho perder algunos espíritus apocados, el médico no debe encerrarse en el estrecho círculo de prescribir el medicamento apropiado al grupo de síntomas que observa, doménando la naturaleza de las enfermedades que se le presentan en su práctica particular si no que es de su deber también por los medios todos que estén á su alcance, cuidar á la humanidad de la negra influencia del charlatanismo, y ha usado uno de lo mas eficaces, que es escribir en el estilo familiar lo relativo al arte de curar, y las reglas consiguientes para la educación higiénica.

La "Medicina Familiar," la "Medicina Maternal" y la "Cirujía popular," son las publicaciones con que ha llenado la primera parte

de su pensamiento. ¿Cómo lo llenó? La circulación de esos libros y las reimpresiones que se han hecho, contestan la interrogación; así como también la buena reputación médica de que goza mi amigo y compañero el Sr. Aceves, en la sociedad.

Nosotros podemos repetir, pues ya otra vez lo hemos dicho, que en esos trabajos, mi compañero el Dr. Aceves, se propuso usar un lenguaje claro y preciso, comprensible para todas las inteligencias, y cuyos consejos pudieran salvar á multitud de víctimas, de los curanderos y viejas que pululan en las haciendas y pueblos que no pueden sostener un profesor.

En cuanto á la "Medicina Social," que está ya en prensa y pronto saldrá á luz, la conocemos lo bastante para decir, que en ella, el Dr. Aceves mi compañero, demuestra, que la medicina no es sólo una ciencia natural, sino el conjunto de conocimientos humanos necesarios para guiar al hombre, ya en el estado de salud, ya en el de enfermedad, ya en sus relaciones sociales: verdadera ONTOLOGIA que estudia á los seres de que está formado el hombre: el FISICO y el MORAL.

Y si en la actualidad la educación ha llegado á tal altura, que no hay establecimiento particular de instrucción primaria donde no se vea en láminas el esqueleto del hombre, y los cuadros de Botánica y Zoología que hacen familiares los conocimientos de Historia Natural, lógico era que mi discípulo el Dr. Aceves, que ha procurado siempre lo que se llama "Vulgarización científica," se fijara ahora en los ramos Médico-Biológicos que dan á conocer al hombre como ser racional, social y miembro de la humanidad que sufre; y dirigiéndose ya ahora á las clases más ilustradas, toma un estilo cuya elegancia no excluye el tecnicismo científico.

Justamente ha llamado MEDICINA SOCIAL al conjunto en que fisiológicamente diseña al ser racional en todas las edades, y pinta las plagas morbosas ó enfermedades nacidas de las influencias "sociales," indicando el modo de prevenirlas ó curarlas; y, si es mejor evitar los males que tener que combatirlos, se comprenderá la utilidad de ésta publicación, no sólo para los padres de familia en la educación de sus hijos, sino como dice el mismo autor, "para la inexperta juventud, que verá en dicha obra el método preventivo del mal que el impetu de las pasiones ó necesidades naturales pudiera causarle."—Deseamos por lo tanto, que circule en la sociedad en general y en los mismos establecimientos de instrucción.

Guadalajara, Abril 29 de 1886.—José M. Camarena. "EL LITIGANTE."—*Periódico de Jurisprudencia.*

INDICE.

	PÁGS.
INTRODUCCION	3
La Vida	20
El Hombre	30
La Mujer	42
El Niño	56
Nerviosidad	67
Onanismo	79
Sifilismo	87
Alcoholismo	97
Glotonismo	107
Pasión por las letras ó filosofismo	117
OPINION MEDICA SOBRE ESTE LIBRO	129



